



Dossier:

Lo estilístico
en lo
individual

*The stylistic
in the individual*

Presentación

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ
Universidad de Buenos Aires
CABA, Argentina
j_fernandez@szinfonet.com.ar

Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad mediatizada
Año VIII, #15, Primer semestre 2016
Buenos Aires ARG | Págs. 200 a 204

Las manifestaciones de la individualidad en sentido estricto son inevitables en las mediatizaciones desde que se incorporaron los dispositivos técnicos iniciales: esos que capturan rasgos del referente y los presentan en las instancias de recepción. Cada cuerpo y cada voz individuales son mejores presentaciones de la individualidad que el nombre y apellido de cada uno, con su riesgo inevitable de homonimia y repetición.

Un fenómeno curioso es que el aprovechamiento de esa fuerza diferenciadora de las mediatizaciones iniciales comienza a ser aprovechada extensamente en el momento en que los dispositivos técnicos de digitalización cuestionan el automatismo inicial de lo fotográfico y de las mediatizaciones del sonido. Cada vez más el individuo gusta de mostrar su cuerpo y su voz a la consideración de audiencias más o menos extensas pero que, en general, exceden sus vínculos primarios.

De todos modos, debe tenerse en cuenta que la presencia de la subjetividad en el centro de lo discursivo y de la vida cotidiana proviene, según Gombrich, siguiendo a Abrams, desde fines del siglo XVIII (GOMBRICH, 1999: 246). Es decir que no se trata de un recorrido de corta duración sino de una tendencia cultural que no deja de expandirse.

En el proceso presente de mediatización, con elementos contradictorios entre la caída de lo inicial y el aumento de la presentación del individuo en la vida mediática conviene puntualizar algunos de los diferentes fenómenos que conviven:

- > Sabemos que el reemplazo de lo analógico por lo digital es una convención silvestre con la que conviviremos, pero si bien la fotografía aparecía como analógica de base óptico-química, en lo fonográfico nunca hubo elementos *analógicos* desde que se dejó el uso de membranas en las bocinas de los primeros fonógrafos.
- > La digitalización es un proceso *macro* que pone en cuestión la condición de *prueba* de lo mediatizado respecto a su existencia, pero ya en lo fotográfico plenamente *icónico-indicial*, fue necesaria la presencia de saberes laterales (Schaeffer, 1993).
- > Los procesos de individualización pública forman parte de fenómenos de un estilo general de época (lo *posmoderno*) que, por decirlo así, juegan a dos puntas: la extrema individualidad y la extrema globalidad. Tal vez entre ambos extremos esté la compleja comprensión del *mainstream* de la época que el meta-discurso silvestre y académico tienen dificultades en capturar.
- > Dos aspectos que muestran esa tensión de época es que, por un lado, imágenes plenamente digitales son utilizadas como referenciales (incluyendo más metadiscursos legitimadores) y, por el otro, crece el uso de filtros y editores de imágenes que distorsionan la imagen referencial sin ponerla en cuestión: juegos de edición y representación que no cuestionan la presentación. Muchos individuos se *autoemiten* entonces en las plataformas de redes con un doble nivel: el de la autorreferencialidad y el la autoedición distorsionante.

No pretendemos agotar esa temática cercana a lo *macro* pero que nos genera cotidianamente contactos *micro* y múltiples. Pero es un paso previo de instalación de lo complejo de los fenómenos que se tratan en este *dossier*: todo aquello que describíamos casi exclusivamente relacionado con la mediatización fotográfica y sus digitalizaciones, explotará definitivamente en el mundo *transmedia* o *multimedia* de ficciones y sistemas de control sobre el que se presentan trabajos.

¿Y qué queremos decir con esta especie de circunloquio que parece más alejarnos que acercarnos a las temática del presente *dossier*? Que, como

tantas otras veces, los discursos y las acciones que estudiamos, que frecuentemente parecen ser relativamente sencillos y alejados de las grandes transformaciones, están compuestos por diversas series de fenómenos, cada una de ellas con sus desarrollos relativamente independientes: cierto modo de ocupar el espacio público se cruza con ciertas maneras de entender la vigilancia y la seguridad y con el uso de dispositivos técnicos utilizados para la ficción. Los resultados de esos cruces no es extraño que sean imprevisibles.

Por supuesto que también ocurren cruces de similar complejidad, sea dentro de la ficción, sea dentro del desempeño informativo y de opinión. El cruce entre las nuevas convergencias técnicas y mediáticas con géneros narrativos o informativos de larga trayectoria previa está produciendo nuevas ofertas discursivas con alto grado de imprevisibilidad y transformando la propia noción de *audiencia* como segmento social exclusivamente receptor de contenidos.

Este *dossier* es posible porque van apareciendo nuevos resultados de investigación, en este momento que consideramos como el tercero de la investigación de las nuevas mediatizaciones; un momento en que ya tenemos un cierto conocimiento acumulado y en que ya no estamos fascinados solamente por fenómenos macro como lo digital, la conectividad, lo reticular y la movilidad productiva. Y se pueden describir ciertos movimientos previsibles de ciclos de estudio: la revisión del instrumental tecnológico y mediático puesto en juego, el reconocimiento de géneros y estilos discursivos o de hábitos reglados en el desempeño social, los cambios de combinatorias de series que producen nuevas prácticas y usos sociales de las mediatizaciones.

Los nuevos desafíos comenzarán a ser las progresivas reconstrucciones de la vida de nuestra época en las que deberán encontrar un espacio conceptual y de investigación nuevas discursividades y nuevas costumbres sociales. Y volverán a aparecer las tensiones constitutivas del estilo de época, que lo constituyen en un *fondo* sobre el que se destacan las *figuras* estudiadas.

Otra vez, como advertíamos hace ya un tiempo (FERNÁNDEZ, 1995), deberemos diferenciar entre series de lo social y de lo cultural y también entre estilos discursivos y estilos de vida. Habrá que evitar que cualquiera de las series se convierta en *marionetista* epistémica de las otras, para utilizar una expresión de Gombrich. Como dice el gran estudioso del arte hablando de quienes querían construir un *hombre nuevo* a través del control

artístico: “... el marionetista estaba destinado a fracasar, porque los seres humanos desarrollan su existencia en muy diferentes planos. Pueden ceder a presiones sociales en un aspecto y guardar celosamente su privacidad en otro” (GOMBRICH, 1999: 261). Las convergencias teóricas, como vemos, pueden iluminar a las convergencias mediáticas en expansión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FERNÁNDEZ, J.L. (1995) Estilo discursivo y planeamiento comunicacional. En: *Oficios Terrestres*, 1. La Plata: Fac. de Periodismo y Comunicación Social - UNLP. Puede consultarse en: https://www.academia.edu/8613326/Estilo_discursivo_y_planeamiento_comunicacional
- GOMBRICH, E. H. (1999) Estilos artísticos y estilos de vida. En: *Los usos de las imágenes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SCHAEFFER, J.M. (1993) *La imagen precaria*. Madrid: Ediciones Cátedra, 39 - 109.

